

OÑATI / Compartir el placer de leer

Entusiastas que quieren contagiar su pasión por la lectura, aspirantes deseosos de perder el miedo al libro, aprendices en degustación de otros géneros literarios, buscadores de obras... De todo cabe, y de todo hay en los clubes de lectura, una fórmula de compartir con otros el placer de leer, que acaban de poner en marcha en el Hogar del Jubilado y el gaztetxe, y que la Biblioteca Municipal, tras la buena marcha del ya consolidado club infantil, también va a potenciar, configurando dos grupos que arrancarán en abril.

Precisamente el despegue de los clubs surgidos en el seno de la asociación de pensionistas y jubilados y el gaztetxe, coincide con la apertura del plazo de inscripción al club municipal para adultos. Los interesados podrán dar su nombre a lo largo de todo el mes de febrero, en marzo se formarán los dos grupos, uno de obras en euskera y otro de literatura en castellano, y en abril se desarrollará la primera reunión.

Los clubes y asociaciones en torno al mundo de la lectura tienen una larga trayectoria en países del entorno anglosajón, pero han sido menos frecuentes en los mediterráneos, aunque es una práctica que cada vez posee mayor aceptación.

En Oñati la casualidad ha hecho que arranquen prácticamente a la vez tres distintos: el del Hogar del Jubilado, el del gaztetxe y el de la Biblioteca Municipal, que estará coordinado y dinamizado por dos personas que guiarán a los participantes en la lectura de los libros bajo el epígrafe 'Tertulixan'.

El funcionamiento de este tipo de clubes es sencillo. Se trata de un grupo de personas que se reúnen periódicamente para comentar e intercambiar opiniones sobre un mismo libro que van leyendo en casa.

Es una forma de compartir y contrastar ideas, pareceres, emociones y sentimientos en torno a la lectura. Pero en contraste con la lectura ensimismada, desarrolla un modo de lectura compartida.

En el caso de los dos que se van a montar en la Biblioteca serán reuniones mensuales y estarán dirigidas por un moderador.

«Por lo general es una actividad muy satisfactoria, ya que las diferentes opiniones de los miembros del grupo enriquecen mucho la impresión inicial que cada uno saca al leer en solitario», explica la bibliotecaria Arantzazu Ibarrondo.

Lo normal es que a las tertulias acudan personas que disfrutan leyendo y consiguen así ampliar sus conocimientos sobre diferentes autores y estilos literarios, pero también hay gente que lo que busca es perder el miedo al libro o ponerse una rutina de lectura.

Debut satisfactorio

Es una actividad gratuita, a la que hay que apuntarse previamente. En el caso del club del Hogar del Jubilado, se han inscrito siete personas que querían trabajar la literatura en euskera. El primer libro de cabecera ha sido 'Aulki jokoa' de Uxue Alberdi, y el lunes en la primera cita del club para intercambiar impresiones, tuvieron una invitada de lujo, la propia autora del libro.

«La verdad es que estamos muy satisfechos con la experiencia, ha sido un lujo poder comentar la novela con ella», explicaba la dinamizadora Pili Irazabal.

La idea surgió a partir de la inquietud y el interés de algunos de los asociados que querían animarse a leer libros en euskera. En principio quieren reunirse mensualmente, y la primera toma de contacto ha sido muy positiva.

«El libro nos ha gustado mucho y el hecho de que su autora haya estado con nosotros, un detallazo. Uxue ha estado majísima, y queremos agradecersele públicamente. Nos ha dicho que era nuevo para ella participar en un club jubilados y que se ha sentido a gusto, al igual que nosotros», comentan desde Pake Leku. El libro que les reunirá en una segunda cita, el próximo 19 de febrero será 'Hamar' de Andrej Longoren. En esta ocasión al tratarse de la traducción de un autor italiano, no estará el escritor, pero seguro que la trama les tiene suficientemente entretenidos.

El club está abierto, así que si hay más jubilados interesados en formar parte de él no tienen más que acudir a Pake Leku y preguntar por el grupo.

La Biblioteca se encarga de conseguir el libro seleccionado que llevan en préstamo los participantes, así que no hay necesidad de comprarlo.

Complementarios

En el servicio municipal están satisfechos del 'boom' por la lectura comunitaria. « Al tiempo que en el Hogar del Jubilado, ha arrancado otro club en el gaztetxe» explica Ibarrodo, que no cree que estos clubes hagan 'competencia' a los que se van a formar en la Biblioteca Municipal.

«Al final todos vamos de la mano, tenemos una oferta complementaria con la que llegamos a todo tipo de perfiles y lo importante es que aumenten los fans a la lectura. Nosotros vamos a sacar un grupo de euskera y otro de castellano, con lo que abrimos el club también a la literatura castellana, ya que los otros dos clubs son euskera. Llevamos ya tres años con el club infantil, que funciona muy bien, y teníamos claro que el siguiente paso era potenciar el club de adultos. Este año hemos conseguido una partida presupuestaria para sacar adelante este proyecto, y hemos puesto mucha ilusión en él. Ojalá la gente se anime a apuntarse».

Arantzazu destaca que «no hay que leer en alto en las sesiones, ni intervenir sino se desea y que se puede acudir tranquilamente aunque no se haya acabado el libro».

Compartir una lectura en grupo permite ver el mismo paisaje desde distintos enclaves. Una experiencia al alcance de todos los públicos, desde los más txikis y sus padres, hasta jubilados.